

MANEJO SUSTENTABLE DE TIERRAS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

**La chacra como paradigma territorial:
dinámicas de producción agroecológica.**

**The farm as a territorial paradigm:
dynamics of agroecological production.**

**Mayra Espinosa Chico¹, Dalton Pardo Enríquez
y Leo Rodríguez Badillo**

¹Universidad Estatal Amazónica, Ecuador
[mespinosa@uea.edu.ec](mailto:mepinosa@uea.edu.ec)

Recibido: 12/12/2017

Aceptado: 20/04/2018

Publicado: 28/06/2019

RESUMEN

La chacra se presenta como un espacio geográfico en el cual se materializa la postura ideológica y estratégica relacionada a la producción. El objetivo fue analizar las dinámicas de esta como consecuencia de la apropiación o confrontación de los procesos de intervención, teniendo como principal estructurador la organización familiar. Se realizó un análisis comparativo de dos casos puntuales: la chacra de *Pindo Yaku* y la chacra de *Mushukkausay* que representan las posturas de cambio y resistencia al cambio. Se realizaron encuestas semiestructuradas, recorridos guiados y el mapeo participativo de los cambios. En este sentido, los productores se apropian o entran en conflicto con los procesos de intervención, y configuran su espacio productivo en relación a sus lógicas, muchas de ellas relacionadas al ciclo familiar y los recursos tierra-financiamiento. La chacra amazónica es un escenario en el cual se perciben procesos de cambio y a la vez de resistencia al mismo. Por un lado, las parcelas se modifican dividiéndose en sub-parcelas, cada una de las cuales se especializa dando lugar a cierta diversidad a nivel de unidad productiva. Por otro lado, se conserva como un recurso heredado en su forma y contenido. La familia se transforma en una organización jurídica que se adapta al modelo normativo para acceder a los beneficios del Estado, pero se mantienen los principios y la forma familiar de tomar decisiones, propia de la cultura *Kichwa*.

PALABRAS CLAVE: dinámicas territoriales, intervención, organización familiar, territorio.

ABSTRACT

The farm is presented as a geographical space in which the ideological and strategic position related to production materializes. The objective was to analyze its dynamics as a consequence of the appropriation or confrontation of the intervention processes, having family organization as the main structuring agent. A comparative analysis of two specific cases was carried out: the Pindo Yaku chakra and the Mushukkausay chakra that represent the positions of change and resistance to change. Semi-structured surveys, guided tours, and participatory mapping of changes were conducted. In this sense, the producers appropriate or conflict with the intervention processes, and configure their productive space in relation to their logics, many of them related to the family cycle and land-financing resources. The Amazon farm is a stage in which processes of change and resistance to it are perceived. On the one hand, the plots are modified by dividing into sub-plots, each of which specializes, giving rise to a certain diversity at the productive unit level. On the other hand, it is preserved as an inherited resource in its form and content. The family is transformed into a legal organization that adapts to the normative model to access the benefits of the State, but the principles and the family way of making decisions, typical of the Kichwa culture, are maintained.

KEYWORDS: family organization, intervention, territorial dynamics, territory.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los espacios rurales son el escenario de la lucha constante por la territorialización material de las grandes posturas ideológicas sobre la forma de producción, la *agroindustrial* denominada *agricultura convencional*, que busca homogenizar el campo con un fin productivista, fuertemente ligado a las políticas públicas; y la *agroecológica*, que promueve la diversificación local conjugada con las dimensiones sociales, geográficas, económicas y culturales (Rosset y Martínez, 2016).

De estas posiciones ideológicas contradictorias presentes en el mismo espacio-tiempo se apropian los actores locales, quienes configuran sus sistemas productivos desde sus propias percepciones y estrategias (Santos da Rocha, 2013). La incidencia de las dos posturas contrarias dan lugar a una *interface*, producto de la apropiación o confrontación por parte de los actores locales de estas ideologías (Long, 2001), que en la práctica configuran el espacio material comprendido por los recursos *agua, suelo, biodiversidad*.

Esta interfaz, entonces, se representa en el paisaje como un mosaico de unidades productivas diversas, íntimamente relacionadas con el modo de vida de las familias locales y la organización social de los espacios comunitarios (Rosset y Martínez, 2016); o también como un espacio dominado por la estructura homogénea del monocultivo, donde las relaciones contractuales desplazan a las organizaciones familiares y comunitarias, con el único fin de obtener un mayor crecimiento económico (Mendes Oliveira, 2014).

El territorio es un espacio de poder, una construcción social, donde los agentes comparten objetivos y desarrollan proyectos (Schejtman y Berdegué, 2004). Sin embargo, no es completamente autónomo, se relaciona con el «mundo externo» y es afectado por las fuerzas globalizantes, como el consumo, y responden a fuerzas de poder internas, dando lugar a resultados asimétricos (Schneider y Peyré, 2006).

Bebbington (2001) establece que la organización social de base es importante para entender procesos y padrones geográficos de intensificación, desintensificación y degradación. La chacra, desde el principio del territorio, se la podría considerar como la base de la planificación y la resolución de los problemas concernientes a la misma, y cuya principal agencia estructuradora es la familia. A pesar de ello, no está aislada y es incidida por agentes o procesos externos y, por tanto, aunque la chacra responda a las estrategias familiares, estas pueden reconfigurarse a fin de lograr la optimización en términos perceptivos de la unidad familiar y de cada uno de sus miembros.

La relación con los procesos de intervención no solo incide en la configuración de la chacra, sino también en la organización de los productores. El presente artículo resume los resultados de un estudio realizado en 2015 cuyo objetivo fue analizar las dinámicas de las chacras en la interfaz entre la apropiación o confrontación de procesos de intervención que resultan de las lógicas locales.

MATERIALES Y MÉTODOS

Localización

La investigación se realizó en la provincia Pastaza, cantón «Pastaza», en la comuna *kichwa* «San Jacinto del Pindo», cuyo territorio se divide en dos parroquias: «Madre Tierra» y «Tarqui». Se trabajó con dos organizaciones familiares: *MushukKawsay* y *Pindo Yaku*, cuyas unidades productivas representan dos posiciones, con respecto al cambio: *A favor y resistencia*.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas y mapas de la distribución de la chacra, donde se analizaron las estrategias familiares de vida que inciden en la configuración de la chacra, a través de aspectos que las familias establecieron como definitorias, tales como el acceso a la tierra, acceso a

empleo, actividades productivas, organización y acceso al financiamiento, marcado por la intervención externa como un hito que incidió sobre la agencia de los actores locales a través de proyectos y acuerdos.

Las entrevistas se llevaron a cabo en las dos unidades productivas con la presencia de la mayor parte de los miembros de la familia, a fin de que aquellos pudiesen contribuir con sus experiencias y conocimientos durante el proceso de diálogo. Cada intervención fue respetada y escuchada por el jefe de familia. Se indagó sobre las dinámicas de las unidades productivas frente a los procesos de intervención planificada (Elizalde, 2003). Las dinámicas de organización familiar y social, los niveles de confianza y reciprocidad estuvieron relacionados conceptualmente con la consecución de bienes materiales e inmateriales de beneficio mutuo (Durston, 2002).

La entrevista fue complementada con recorridos de observación por las unidades productivas junto a dos o tres miembros de la familia productora para levantar aspectos relacionados con la organización física de la chacra, las prácticas implementadas y aquellas no implementadas, aunque solicitadas por los organismos de intervención externa, sus logros productivos y sus fracasos conforme a lo señalado por Bebbington (2001). Se buscó observar también la percepción sobre los espacios por parte de los productores y su relación con el aprovechamiento de acuerdo a lo planteado por Benedetto (2006).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Estrategias familiares y configuración de la chacra

Mushuk Kawsay es una asociación familiar distante 15 km del centro poblado de la parroquia «Madre Tierra», abarca 25 ha de terreno, de las cuales 10 ha son consideradas productivas y el resto corresponde a un terreno pantanoso. Su estrategia es el direccionamiento de la fuerza de trabajo familiar en la producción de la chacra diversificada, conservando el modo de producción tradicional, familia mono activa, que no requiere de la compra de insumos. En el año 2012 reciben la propuesta del Estado de participar en un proyecto de producción piscícola, el cual se implementó en la unidad productiva con subvención total. De esta intervención se conservaron algunos estanques en los que se practica la piscicultura con insumos provistos por la chacra y en menor medida con balanceado, adquiridos cuando existe la posibilidad de hacerlo.

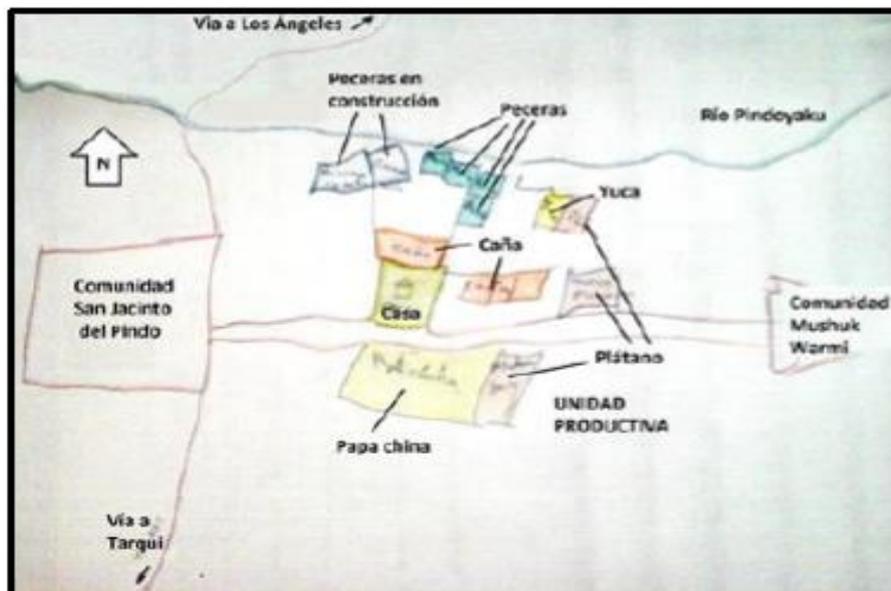
No se han conservado los objetivos ni procedimientos técnicos, pues para la familia el riesgo de la piscicultura se torna elevado, debido a pérdidas frecuentes por la falta de experiencia en la producción o a condiciones climáticas como las fuertes precipitaciones en la zona. La familia organiza y cultiva la chacra en base a sus requerimientos, las aptitudes del suelo y a la facilidad para el manejo y seguimiento de los cultivos; así por ejemplo, consideran que las zonas arenosas presentan mejores condiciones para la yuca y las áreas donde el agua no filtra y están cerca de la casa son buenas para la piscicultura. La palma de chonta, por su parte, es considerada un cultivo heredado que debe mantenerse, los demás cultivos se organizan en función de ciertas necesidades; algunos árboles frutales son situados en los caminos internos y proveen a la familia de alimento y agua.

De esta manera, la chacra suministra los alimentos más importantes para la subsistencia de la familia: Yuca, plátano, papa china, orito, barraganete, llurimagua, chontaduro, naranjilla jíbara y algunos árboles frutales como guaba, guayaba y papaya. Además de los cultivos de la chacra orientados a la alimentación, en la unidad productiva se cultivan especies como la caña de azúcar que se comercializa a intermediarios; y se sitúa en un área que facilita su movilización luego de la cosecha. La madera es un producto destinado a la venta y al mejoramiento de la vivienda, proviene del corte de árboles que crecen en el realce (sucesión vegetal) que surge en las chacras en descanso. Una vez que se ha terminado el ciclo productivo de una chacra, esta se deja «descansar» durante al menos 5 años, luego

de lo cual se procede con la práctica de la socola en la que se corta la madera. Los recursos se destinan a la educación y a la compra de alimentos que no producen.

La asociación familiar *Pindo Yaku*, ubicada a aproximadamente 10 km del centro poblado de la parroquia «Tarqui» es pluriactiva y posee 10 hectáreas de terreno. En esta unidad productiva los hijos que no consiguen empleo fuera del hogar trabajan dentro de la unidad productiva bajo las indicaciones del padre de familia, mientras que los que laboran fuera de casa aportan económicamente para ciertas necesidades, pero fundamentalmente a su propia educación.

Figura 1. Chacra reestructurada de la asociación familiar «Pindo».



Fuente: Asociación «Pindo Yacu». Adaptación propia.

La familia reorganizó su chacra siguiendo algunas sugerencias de los organismos del Estado. Su estrategia consiste en el cultivo de varios productos de la zona con el propósito expreso de acceder al mercado con una parte de la producción. La unidad productiva se dividió en sub-parcelas de aproximadamente una ha; cada una comprende un cultivo específico: plátano, papa china, yuca, caña de azúcar y el área de la piscicultura. La piscicultura se insertó como parte de un proyecto de intervención del Estado y ha logrado mantenerse e incrementarse en la chacra actual.

Hay que anotar que esta estrategia de cultivos requiere de insumos externos, por lo que la familia invierte en la compra de abonos (gallinaza) para incorporar al suelo y balanceados para la piscicultura. La unidad productiva sigue siendo diversificada y se cultiva para cubrir los requerimientos alimentarios de la familia y para comercializar los excedentes directamente o a través de las actividades turísticas. Esta organización familiar se proyecta ampliar las actividades hacia el servicio turístico para lo cual requiere de recursos financieros que se pretende lograr por la vía de la intensificación agrícola.

Es evidente que el territorio indígena es el escenario en el cual las intencionalidades duales: la transformación productiva convencional y la conservación de la agricultura tradicional se enfrentan en una batalla por la territorialización en términos de espacio físico (tierra) e inmaterial (ideales) (Rosset y Martínez, 2016) y (Nicholls y Altieri, 2011). Así, por un lado, están las familias que se interesan por los cambios productivos, principalmente aquellas en las que se observa un mayor equilibrio etario entre adultos y jóvenes en relación con los niños y adolescentes, debido a su capacidad de generar nuevos ingresos a través del mercado laboral.

La configuración de la chacra y la inserción de otras actividades productivas genera en el entorno familiar expectativa y preocupación por los resultados de esas novedades. Los cambios en la organización del espacio, requeridos para solventar el ciclo de reproducción familiar, no están exentos de un diálogo profundo en el que intervienen otros actores «subjetivos» que toman parte de este proceso de decisión (Vargas, 2011). De ahí que sus estrategias de vida son holísticas en su concepción y da lugar a una configuración territorial propia (Schneider y Niederle, 2010)

Por otro lado, las familias que se resisten al cambio consideran que la organización tradicional de la chacra les asegura la reproducción familiar sin mayores riesgos sobre un sistema sensible que incluye aspectos objetivos y subjetivos. En base a estos casos, se puede determinar que en los espacios rurales amazónicos dominados por las cosmovisiones nativas, la imbricación con lo ‘moderno’ no ha logrado la transformación de las conductas y comportamientos que configuran el espacio productivo actual. Por el contrario la intervención, en cierta medida bien intencionada, no ha conseguido en muchos casos los resultados esperados y termina siendo un encuentro áspero y poco efectivo en el mejoramiento de la calidad de vida, desde la visión occidental.

En gran medida, la agricultura convencional es casi «prohibitiva» en las comunidades amazónicas, como lo relatan varios autores, debido a que conecta fuertemente con los mercados de insumos, tales como los de semillas, fertilizantes, pesticidas, maquinaria y materiales especializados (Rosset y Drago, 2016); además, desconecta a las familias de los recursos del bosque que cubren hasta el 50% de las necesidades básicas de las familias (Arias *et al.*, 2015). Por tanto, no representa una alternativa productiva dentro de las estrategias campesinas locales poco conectadas al capital financiero (García y Villafuerte, 2015).

En cuanto a la innovación organizativa, las asociaciones familiares jurídicas surgen como respuesta a la intervención del Estado frente a la promesa de financiamiento que busca la modernización del espacio rural. Esta visión es aprovechada estratégicamente por las familias de las comunidades indígenas, lo que les lleva a transformar a la familia, el nivel de mayor confianza y reciprocidad, en una asociación jurídica, aunque en la práctica su organización tradicional y forma de tomar decisiones se conserva. Las entidades como el Banco de Fomento ofrecieron a las comunidades brindarles financiamiento a asociaciones que cuenten con personería jurídica como es el caso de *Pindo Yacu*, que le apuesta a esta alternativa para lograr un préstamo que les permita diversificar sus actividades productivas para integrar a la mayor parte de los miembros del hogar.

Al mismo tiempo, los rasgos de reciprocidad y confianza fuertemente interiorizados en las relaciones de parentesco de una familia *Kichwa* fueron aprovechados por los actores gubernamentales de desarrollo local y trasladado a la lógica de la organización Estatal. En este sentido, se trata de configurar las acciones sociales en el ámbito local desde lo normativo, para promover un proyecto de intervención que supere las diferencias de posición con respecto a los modelos de desarrollo desde la comunidad y desde el Estado (Waterloo, 2006). En los dos casos las familias moldean ciertas políticas en la práctica (Long, 2001) (Toledo, 2002), que al final resultan ser mejores en términos de sustentabilidad productiva y organizativa, pues se ajusta mejor a sus ciclos de reproducción familiar, sus espacios geográficos y su organización social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias, R., González, R., Herrera, A., y Pérez, M. (2015). Aprovechamiento de la agrobiodiversidad amazónica ecuatoriana y formación de capital humano. *Revista Geográfica Venezolana*, 56(2), 205–220. <https://www.redalyc.org/pdf/3477/347743079004.pdf>

- Bebbington, A. (2001). El Capital social y la intensificación de las estrategias de vida: Organizaciones locales e islas de sostenibilidad en los Andes Rurales. In A. Bebbington y V.H. Torres (Eds.), *Capital Social en los Andes*. Ediciones Abya-Yala.
- Benedetto, A. (2006). *Identidad y territorio: aportes para la re-valorización de procesos de diferenciación productiva en áreas de co-existencia geográfica [Archivo PDF]*. <https://cutt.ly/lylIAj8>
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diadas, equipos, puentes y escaleras*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://cutt.ly/cyIkCmm>
- Elizalde, A. (2003). Planificación Estratégica Territorial y Políticas Públicas para el Desarrollo Local. *Serie Gestión Pública*. Organización de las Naciones Unidas. <https://cutt.ly/ayIkLVR>
- García, G. y Villafuerte, M. (2015). Las restricciones al financiamiento de las PYMES del Ecuador y su incidencia en la política de inversiones. *Actualidad Contable Faces*, 18(30), 49–73. <https://www.redalyc.org/pdf/257/25739666004.pdf>
- Long, N. (2001). *Development Sociology: Actor Perspectives*. Editorial Taylor y Francis Group.
- Mendes Oliveira, G. (2014). Uso do território para inovação (the use of the territory for innovation). *Mercator*, 13(2), 53–60. <http://www.mercator.ufc.br/mercator/article/view/1024>
- Nicholls, C.I. y Altieri, M.Á. (2011). Modelos ecológicos y resilientes de producción agrícola para el siglo XXI. *Agroecología*, 6, 28–37. <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/160641>
- Rosset, P., y Drago, M. (2016). La agroecología como resistencia y transformación: la soberanía alimentaria y la Madre Tierra. *Boletín Neyelini*, No. 28. <https://cutt.ly/PyIlV0e>
- Rosset, P., y Martínez, M. (2016). Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales [Archivo PDF]. <https://cutt.ly/KyIj54E>
- Santos da Rocha, A. (2013). Território como representação. *Mercator*, 12(29), 139-153. www.redalyc.org/articulo.oa?id=273629350011
- Schejtman, A., y Berdegué, J. (2004). *Desarrollo Territorial Rural*. Debates y temas rurales, No. 1. Centro latinoamericano para el desarrollo. <https://cutt.ly/HyIkz93>
- Schneider, S., y Niederle, P.A. (2010). Resistance strategies and diversification of rural livelihoods: the construction of autonomy among Brazilian family farmers. *The Journal of Peasant Studies*, 37(2), 379–405. <https://doi.org/10.1080/03066151003595168>
- Schneider, S., y Peyré, I. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos en M. Manzanal, G. Neiman & M. Lattuda (Eds), *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio* (71–102). Editorial Ciccus.
- Toledo, V. (2002). Agroecología, sustentabilidad y reforma agraria: la superioridad de la pequeña producción familiar Artículo. *Agroecología E Desenvolvimento Rural Sustentable*, 3(2), 27–36. <https://cutt.ly/6yIlQjY>

Vargas, I.D. (2011). *Sistemas de conocimiento ecológico tradicional y sus mecanismos de transformación: el caso de una chagra amazónica* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/7655>

Waterloo, G. (2006). Reciprocidade, redes sociais e desenvolvimento rural. In O. por S. Schneider (Ed.), *A Diversidade da Agricultura Familiar* (104-133). Editora da UFRGS.